

Mujeres Inmigrantes Andinas

Hacia una integración socioeconómica en Santiago de Chile

JAVIERA REYES B.

Socióloga, Pontificia Universidad Católica de Chile

Diplomado Investigación social en integración de migrantes internacionales, Universidad de Chile

jzreyes@uc.cl

VERÓNICA ROBLES M.

Socióloga, Pontificia Universidad Católica de Chile

Diplomado Investigación social en integración de migrantes internacionales, Universidad de Chile

vxrobles@uc.cl

Resumen: Este artículo expone los principales resultados derivados de una investigación empírica cuya problemática central es describir la situación laboral de mujeres inmigrantes andinas en Santiago de Chile y sus principales determinantes sociales. Esto se llevó a cabo a través de la aplicación de 20 entrevistas semiestructuradas a mujeres inmigrantes peruanas, bolivianas, ecuatorianas y colombianas, y 3 entrevistas a expertos del ámbito público y privado. El estudio se propuso ahondar tanto en los antecedentes teóricos y empíricos respecto a la alta vulnerabilidad de las mujeres inmigrantes andinas, así como en sus perspectivas subjetivas. Esto permite plantear una discusión sobre los elementos de desigualdad e inequidad que influyen en el proceso de integración social de mujeres inmigrantes andinas en la capital.

Palabras claves: *inmigración, feminización, empleo, integración social, redes.*

Introducción

Chile, a pesar de ser un país que históricamente no ha recibido a un porcentaje significativo de inmigrantes, a partir de la década pasada emerge una creciente representación de residentes extranjeros, especialmente provenientes de América Latina. Es así como la proporción de inmigrantes hoy (1,3% de la población total ¹) es el nivel más alto en el país desde principio del siglo pasado. Proviene principalmente de países andinos, como Perú, con el 25,5% de inmigrantes en el país, Bolivia con 5,7%, Ecuador con 5,1% y Colombia con 2,9%².

Además, manifestando la tendencia de la migración intrarregional de América Latina, actualmente más del 50% de la población inmigrante en Chile son mujeres ³, manifestándose una feminización de la población inmigrante. Otra de las características de los inmigrantes actuales, es que éstos

1. CENSO 2002.

2. Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior de Chile, *Estimación de ciudadanos extranjeros residentes en Chile a diciembre de 2006*, Santiago, 2006.

3. *Ibíd.*

son en su mayoría jóvenes, "con predominio creciente de los grupos en edades de mayor actividad, es decir entre los 15 y 29 años"⁴. Según los datos de la Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) 2006, la mayoría de los nacidos en el extranjero se encuentran en una edad laboralmente activa⁵, ya que representan el 67% de la población inmigrante. Por ende, y según la bibliografía existente, este tipo de inmigración responde principalmente a causas económicas, se animan a dejar su país con el propósito de encontrar un trabajo en el país de destino, para así poder contrarrestar sus problemas económicos y los de su familia.

A partir del contexto migratorio chileno, y sobre la base del proceso de regularización masiva que se ha llevado a cabo en el último tiempo a través de medidas gubernamentales destinadas a paliar la situación de vulnerabilidad y de exclusión sistémica que vive una parte de los inmigrantes en Chile, se realizó un estudio de metodología cualitativa aplicada, teniendo como objetivo *describir y analizar la situación laboral de las mujeres inmigrantes andinas que viven en Santiago de Chile, a partir de sus percepciones, con énfasis en las implicancias que puedan generarse en su integración social.*

Metodología

Dado que el problema de investigación se constituye en las particularidades dadas por las historias de vida de las mujeres inmigrantes andinas, parece interesante observar este fenómeno desde una mirada cualitativa, pues la migración se construye como un proceso en el que se involucran diversos actores sociales y situaciones específicas de vida. Así, una metodología cualitativa permite conocer las percepciones de las protagonistas de la migración, así como también de quienes de alguna u otra manera influyen en el proceso. El muestreo es de tipo teórico y el universo muestral está compuesto por la fuente de contactos de la Fundación Instituto de la Mujer, considerando a las mujeres inmigrantes andinas que asistieron a talleres del Instituto. Por otra parte, sobre la consideración de que la base de contactos entregada por la Fundación fue insuficiente por la obsolescencia de los datos, se adoptó la utilización de un muestreo por *bola de nieve*, como una técnica de recopilación de contactos, a partir de cada entrevista concertada. Así, especialmente para el caso de las bolivianas cuyo contacto fue muy dificultoso, se lograron captar las entrevistas necesarias para completar la muestra desde los contactos entregados por las mujeres entrevistadas en el proceso de aplicación del instrumento. Con este fin, se utilizó como herramienta de recolección de datos la entrevista semiestructurada.

Así, los criterios muestrales son los siguientes: primero, la muestra objetivo comprende a mujeres de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia que residen en Santiago. Segundo, con la finalidad de conocer los hitos que marcan el proceso de integración social que viven estas mujeres en la sociedad chilena, se consideró pertinente observar la situación de las mujeres inmigrantes andinas de reciente llegada a Santiago, así, se estableció que el período de reciente llegada –que comprende el primer acercamiento a las redes locales y también un inicio a la adaptación a la sociedad chilena- emerge durante los primeros tres años desde la llegada al país, pues se asume que es durante este tiempo cuando las

4. A. Solimano & V. Tokman, *Migraciones internacionales en el contexto de crecimiento económico. El caso de Chile*. CEPAL, Santiago, 2006.

5. *Entre los 15 y 59 años de edad.*

inmigrantes establecen su primera inserción a la red social de Chile, incluyendo las primeras experiencias laborales. Además, en términos de un mejor acceso metodológico, se estableció que es un tiempo prudente para contactarlas, pues a tres años se cree que aún mantienen redes sociales de acogida, más aún si residen hace menos tiempo en el país. En tercer lugar, se consideró un grupo de mujeres inmigrantes andinas con una permanencia mínima de 3 años en Chile. Esto porque se ha determinado que éste es un período suficiente para establecer redes sociales y una cierta experiencia a nivel laboral en el país. En cada uno de estos dos grupos se incorporó el criterio de nacionalidad, de forma que exista la misma diferencia de proporciones según nación en cada grupo muestral. Concretamente se aplicaron 20 entrevistas semiestructuradas a la muestra de mujeres inmigrantes andinas⁶; 10 por cada grupo de mujeres inmigrantes o submuestras (menos de tres años / tres o más años en Chile). A partir de los porcentajes de inmigrantes andinas según cada país de origen de la región, entregado por Extranjería en su *Estimación de Residentes Extranjeros año 2006*, se decidió establecer el siguiente número de mujeres por país en cada grupo de estudio: 5 mujeres peruanas (Inmigrantes Peruanos: 25,55%), 2 mujeres bolivianas (Inmigrantes Bolivianos: 5,68%), 2 mujeres ecuatorianas (Inmigrantes Ecuatorianos: 5, 12%) y 1 mujer colombiana (Inmigrantes Colombianos: 2,98%).

En cuarto lugar, se estableció un pequeño muestreo dirigido a personajes, tanto del ámbito público como privado, que tengan relación directa con la problemática para poder conocer sus percepciones respecto a la realidad que las mujeres andinas viven en la capital de Chile. Esto con el objetivo de establecer un contexto apropiado para la interpretación posterior de los datos que obtenidos de la aplicación de los instrumentos. Así, se aplicaron 3 entrevistas semiestructuradas a personas del ámbito público y privado, que tengan directa relación con la inmigración en Chile. La muestra queda definida en representación de tres ámbitos sociales relativos a la migración:

- Mundo Académico e Investigación: Carolina Stefoni, coordinadora académica de Sociología en la Universidad Alberto Hurtado. Involucrada en proyectos de investigación relativos al tema migratorio, FLACSO.
- Representante de ONG: Padre Isaldo Antonio Bettin, Director del CIAMI (Centro Integrado de Atención al Migrante), perteneciente al Instituto Católico Chileno de Migración, ICAMI.
- Representante de Gobierno: Reginaldo Flores, Jefe de sección de estudios del departamento de extranjería del Ministerio del Interior, Gobierno de Chile.

Para la recopilación y análisis se observó a la migración como un fenómeno de trayectorias complejas en el marco de la teoría de los sistemas migratorios, en oposición al modelo tradicional de "atracción/oposición". Así se consideró la existencia de tres niveles en la toma de decisión y asimilación integrativa en la cultura de acogida: nivel Macro, que enmarca las características estructurales a nivel económico y político, la interrelación entre las naciones, y el papel del Estado; el nivel Micro, que incluye la perspectiva de la experiencia individual (historias de vida) y la decisión racional; y el nivel Meso que se encuentra en un estadio intermedio entre los dos anteriores, y que comprende las redes sociales transnacionales, las redes migrante-Estado, y la relevancia de ambas a la hora de la toma de decisión, como también en el proceso de integración en la sociedad de acogida⁷. Se conformó la operacionalización

6. Todas las entrevistas fueron realizadas entre Mayo y Junio de 2008.

7. C. Harzic, "Women Migrants as Global and Local Agents: New Research Strategies on Gender and Migration", *Women, Gender and Labor Migration: Historical and Global Perspectives*, London Routledge, Londres, 2001.

de las dimensiones e indicadores a conocer mediante las entrevistas, utilizando el sistema de rejillas a forma de clasificar los contenidos y analizar sistemática y comparativamente⁸ los discursos.

A continuación, en este artículo se presentan las principales conclusiones y reflexiones de la investigación.

Motivaciones

El principal motivo que mueve a las mujeres migrantes andinas a emigrar hacia Chile, es la búsqueda de un empleo remunerado, sin importar su nacionalidad. Sobre el proceso de desarrollo de Latinoamérica está presente la idea de que las diferencias entre los niveles de desarrollo socioeconómicos de los países del continente, cultivan movimientos poblacionales que se adaptan a las diferencias, regulando el sistema interregional, de manera que contribuyen a mitigar o incluso, lo contrario, a profundizar las diferencias⁹. Esto refiere a un modelo teórico de compensaciones y descompensaciones relativo principalmente a las coyunturas socioeconómicas, generalmente materializadas en el mercado de trabajo de los países de la región. Vale decir, es la idea de la complementariedad de los mercados de trabajo de origen y destino, que va determinando cuáles son los nichos donde hay mayor demanda por trabajadores¹⁰. Así, países donde la inserción laboral femenina haga crecer la demanda por servicio doméstico y cuidado infantil, probablemente será un foco de atracción de mujeres migrantes. Esto dependerá tanto de factores económicos, como también culturales, pues la asignación simbólica de roles a la diferenciación genérica, constituirá un imaginario que influirá directamente en la composición de la demanda laboral de los países de acogida. "Al analizar los países donde existe una demanda de mano de obra femenina migrante en los países receptores, se observa una prolongación del papel que se asigna tradicionalmente a las mujeres y un fortalecimiento de los estereotipos femeninos"¹¹.

Las razones que llevan a esta decisión son principalmente de dos categorías que tienen que ver con lo se llama "factores de expulsión."¹² Éstos tendrán mayor relevancia que los aspectos propiamente de atracción:

(1) *Razones Económicas*: Problemas económicos en el seno del hogar de origen, caracterizados por sueldos insuficientes y la imposibilidad de cumplir los compromisos financieros, haciendo que se generen deudas formales o informales, situación que se dificulta con la tenencia de hijos. Aún cuando no se tenga una deuda, los hijos involucran un gasto (educación, salud, etc.) que las mujeres emigrantes (solas o con sus parejas, o familia) no han podido asumir, teniendo que salir a buscar mejores oportunidades a otros países.

8. Según su nacionalidad y tiempo de residencia en el país.

9. G. Busso, "Migración Interna, Pobreza y Desarrollo Territorial en el Cono Sur de América Latina: Impactos Sociodemográficos de la Migración Interna a Nivel de Divisiones Administrativas Mayores en Argentina, Bolivia, Brasil y Chile", Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe, División de Población, CEPAL, Santiago, 2006

10. M. Villa & J. Martínez, *Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe*, Proyecto IMILA, CEPAL, Santiago, 2001.

11. G. Moreno, *Feminización de la Migración*, Programa de Migraciones Internacionales, OIT, Santiago, 2004, p. 45.

12. C. Norambuena, "Chile y sus nuevos Inmigrantes: Ni acogidos ni rechazados", *Revista Universitaria* N° 85, Santiago, 2004.

“Quería salir adelante por los niños, por eso me decidí a venir para acá (...) dejé a mis niños con mi madre, y la idea de vivir mejor entusiasma a cualquiera, por mis hijos” (Peruana, 8 años en Chile).

Así, contrariamente a lo descrito por Solimano & Tockman¹³, el desempleo no constituye propiamente una razón que motive la migración, sino que esta investigación da cuenta de que son los sueldos insuficientes que no permiten compensar los gastos en los que la familia de la emigrante incurre, el principal impulso que lleva a esta decisión. Carolina Stefoni, señala que: “los que quieren migrar y están con dificultades económicas, con deudas, etc. y no tienen los recursos, no tienen a nadie que los jale para EE. UU., entonces, van a optar obviamente por Argentina o por Chile como destino posibles. Porque además, la cercanía permite un tipo de migración distinta, permite y facilita el hecho que sean mujeres, que puedan después volver si los hijos se enferman, hay una cercanía territorial que hace que el lugar esté más cerca simbólicamente de la casa de ellas”.

(2) *Razones personales y familiares*: La búsqueda de una autonomía en la vida de la mujer, asociada a la obtención de un ingreso personal suficiente para los gastos personales, constituye una razón importante que lleva a la emigración femenina¹⁴. Ésta viene de inconvenientes derivados, primero, de la falta de una autonomía respecto a la carga física y emocional que deviene de un excesivo trabajo en el hogar, caracterizado por el cuidado de familiares enfermos, hijos, etc. Muchas mujeres deciden buscar una vida propia, autónoma, lejos de la carga afectiva que involucra el hogar de origen, lo cual se facilita con un empleo remunerado que no pueden conseguir en sus países. Por otra parte, el reencuentro familiar es un importante motivo para emigrar; algunas mujeres migran para reencontrarse con familiares que ya han emigrado con anterioridad a ellas, y a partir de este reencuentro, empezar una nueva vida con un empleo remunerado.

“Yo me vine porque estaba acá mi familia, osea se había venido mi mamá y mis hermanos y mi papá que ya estaba acá (...) y entonces mi mamá me buscó trabajo acá y me vine (...) yo tenía a mi familia acá, eso, amigos no, yo me vine por mi familia” (Peruana, 4 años en Chile).

Expectativas antes de migrar

Las mujeres inmigrantes andinas, esperan, a través de la migración a Chile, alcanzar mejores perspectivas de vida, principalmente en el deseo de forjar un futuro mejor tanto para ellas, como para sus familias, especialmente cuando se tienen hijos. Por lo tanto, un incremento en el ingreso del hogar será la gran alternativa para lograr dichas expectativas. Detrás de estos anhelos está la construcción de un ideario esperanzador respecto a Chile, co-construido de la mano de redes de familiares y amigos que ya han vivenciado la migración previamente.

“Lo que yo critico es que acá puede que no les vaya mal, pero llegan a Perú mostrando otra cosa, que ganan lo máximo (...) eso pasa, mienten y eso le pasó a mi esposo (...) le decían mira acá se ganan 500 dólares, 600 dólares y uno como que se hace ilusiones, incluso yo le dije: Walter con tres

13. A. Solimano & V. Tokman, *op. cit.*

14. L. Godoy, “Fenómenos migratorios y género: identidades femeninas ‘remodeladas’”, *Centro de Estudios de la Mujer, Revista Psykhe*, vol. 16, N° 1, PUC, 2007.

meses que tú trabajes y me mandes, yo pago la casa (...) pero cuando llegó acá no po, ganaba 120 mil pesos pero tenía que pagar pieza, los pasajes” (Peruana, 9 años en Chile).

Este imaginario de oportunidades emerge principalmente en torno al tema laboral, siempre en comparación al contexto local o de origen. En muchas ocasiones, las expectativas creadas se ven defraudadas una vez que se establecen en Chile, en la medida que aquello que fue delineado por parte de sus conocidos, resultó no tener tal correlato en la realidad.

Tal como muestran otras investigaciones¹⁵, también se forman expectativas respecto a la calidad de vida de Chile ligado a la situación política, pero exclusivamente se toma en cuenta cuando en los países de origen (especialmente Colombia y Bolivia) existe un escenario de inestabilidad y/o inseguridad.

La red social en la migración

La red de conocidos –especialmente familiares y amigos compatriotas- de las mujeres inmigrantes andinas, que han emigrado con anterioridad a Chile, constituyen el gran agente que moviliza la migración de las protagonistas, a pesar que efectivamente la emigración femenina sea crecientemente autónoma¹⁶. Y es que la red social opera en todos los niveles de la migración¹⁷:

- Construcción de imaginario premigratorio acerca del destino¹⁸;
- Orientación e incluso, financiamiento del viaje hacia Chile: Generalmente en el sentido de un préstamo, así, las inmigrantes deben devolver lo que les ha sido financiado;
- Acogida en el destino: La mayoría de las inmigrantes andinas son recibidas en casas de familiares o amigos, que generalmente componen la misma red que participa en los dos aspectos anteriores;
- Búsqueda de empleo: En muchos casos, las inmigrantes llegan con un empleo preacordado desde antes de su llegada, por parte de sus contactos de compatriotas. O bien, lo encuentran con gran facilidad gracias a la misma red. El tiempo de búsqueda de empleo es muy reducido, así se comprende que el encontrar un trabajo es facilitado por la red de contactos;

“Ya más o menos ya sabía que iba a llegar a trabajar a una casa, ya me tenían más o menos concertado el trabajo, así que no tuve que pensar en nada” (Peruana, 3 meses en Chile).

- Educación en los derechos: La red tiene un fuerte rol en la educación de las inmigrantes respecto a sus derechos y a lo que deben exigir de sus empleadores. Esto potencia un sentido de empoderamiento;

15. Véase C. Norambuena, *op. cit.*

16. L. Godoy, *op. cit.*

17. P. Cortés, “Mujeres Migrantes de América Latina y el Caribe: Derechos Humanos, Mitos y Duras Realidades”. Serie Población y Desarrollo, CELADE, Santiago, 2005.

18. Descrito en la sección anterior: *Expectativas antes de migrar.*

- **Integración social:** La red de conocidos ayuda a generar un sentido de pertenencia y cercanía con la tierra dejada, en la medida que existen fuertes lazos permitidos por reuniones sociales, o simplemente, la cercanía entre las mismas viviendas de los conocidos, dado que todos provienen de las mismas localidades de origen. La locación, así constituye un eje de integración en la medida que disminuye el impacto de encontrarse en una ciudad de desconocidos.

“Me ayuda mucho porque se siente uno con un poquito más de su país, entonces ella también me vinculó con un grupo de colombianos(...)el grupo de danzas folclóricas de Colombia también porque esa parte que uno extraña, o que le va haciendo falta la tierra de uno, se llena un poco con estas personas y anímicamente le sube a uno no, porque de todas formas su esposo, sus amigos lo llenan a uno pero el vacío o el extrañar un poco su tierra y su familia no lo llena nada” (Colombiana, 7 meses en Chile).

Así, se puede concluir que la integración social opera principalmente entre compatriotas, pues existen ciertas limitaciones en la integración con los ciudadanos locales, dado principalmente por estigmas relacionados con los ciudadanos peruanos que terminan por generalizarse a todos los andinos.

“A veces una tiene que escuchar cosas en la calle pero por las peruanas, porque a una la confunden con las peruanas y le gritan cosas en el metro y en la calle, pero a mi nada, osea no he sufrido nada de eso, sólo es molesto cuando a veces la confunden a una con una peruana, no sé por qué será tanto odio y resentimiento, será por las cosas históricas, creo yo” (Ecuatoriana, 2 años en Chile).

No obstante todo lo anterior, llama la atención la situación de las inmigrantes ecuatorianas, pues no cuentan con redes sociales de compatriotas tan extensas como el resto de las inmigrantes andinas. De manera que todos estos aspectos se ven más difíciles de lograr. Sin embargo, dada la envergadura de este estudio¹⁹, no es posible hacer una generalización al respecto, pero sí dar cuenta de una situación que puede presentarse en la realidad.

Situación familiar y autonomía

El estudio arroja que las mujeres inmigrantes andinas no han modificado, en su mayoría, la composición del hogar donde habitan hoy. Así, la mayoría de las entrevistadas vive con su núcleo familiar directo o extenso. Por otro lado, si bien las inmigrantes andinas jefas de hogar no han incrementado en número, sí han obtenido mayor autonomía, como también lo indican investigaciones anteriores²⁰. Esto en la medida que la obtención de un empleo remunerado les permite dar un aporte económico al hogar, y así participar de la toma de decisiones: “Adquieren mayor independencia y pueden asumir el rol de proveedora del hogar”²¹. Adicionalmente tienen la posibilidad tener nuevas relaciones de pareja, pertenecer a nuevos grupos no familiares, lo que influye en la generación de “nuevos horizontes de

19. Se analizaron 20 casos a través de entrevistas semi-estructuradas.

20. Véase L. Godoy, op. cit. Véase también C. Stefoni, “Mujeres Inmigrantes Peruanas en Chile”. *Papeles de Población*, N° 33, UNAM, Toluca, México, 2002.

21. C. Stefoni, op. cit.

mayor autonomía e individuación de las mujeres²².

“Yo vivía con mis hijas y mi madre (...) mi empresa iba a cerrar (...) Yo me había quedado con sus hijos [de su amiga]. Además, tenía ganas de conocer otros lados y de tener más autonomía porque vivía con mi madre y ella era bien autoritaria, por eso me vine sola...” (Ecuatoriana, 8 años en Chile).

Situación Educacional de la Inmigrante Andina

Aunque dentro de las expectativas a mediano plazo de la emigración está la idea de educarse e incrementar así sus niveles educativos, se aprecia en el estudio que la mayoría no logra incrementar su educación por motivos relativos a: responsabilidades laborales, carga familiar (especialmente si se tienen hijos) y la falta de dinero extra para gastos personales, de manera que la posibilidad de estudiar se percibe como algo caro. Sin embargo, algunas de las entrevistadas han realizado cursos de capacitación pagados por ellas, o financiados por sus empleadores.

Es relevante concluir también que –tal como lo demuestran los estudios previos²³ –, la media de años de escolaridad supera los 10 años, lo cual, a primera vista parece ser elevado. Pero hay un elemento a considerar: la paridad de los niveles educacionales entre Chile y los países andinos de las entrevistadas. Es así como surge la pregunta ¿cuán dispuesta está una inmigrante con estudios superiores a trabajar en empleos de baja cualificación en los países de destino? Y ¿de qué depende dicha disposición? Este estudio sólo permite concluir que, a pesar de un alto nivel de escolaridad, suelen insertarse en trabajos del tipo servicio doméstico. Quienes manifiestan su negativa a trabajar en este tipo de empleo provienen de distintas nacionalidades, y de niveles socioeconómicos distintos, con lo cual no es posible establecer cuáles son las variables que influyen al respecto. Esto amerita ser fondo de una investigación futura.

Situación Laboral de la Inmigrante Andina

A partir de la información relevada por las inmigrantes entrevistadas, y por los antecedentes empíricos analizados, es posible caracterizar la situación laboral de la inmigrante andina de la siguiente forma:

- **Tipos de Empleo:** La mayoría de la muestra llega a Chile a trabajar a empleos de servicio doméstico, de las cuales gran parte trabajan puertas adentro, como estrategia de ahorro. Esto responde a un espacio laboral dejado por la mujer chilena, que deviene en una demanda por trabajo que las inmigrantes andinas satisface²⁴. Posteriormente, estas mujeres obtienen empleos puertas afuera ya sea, en el mismo rubro, o bien en otro, principalmente ligado a los servicios. Las razones de esto son

22. L. Godoy, *op. cit.*

23. Véase A. Solimano & V. Tokman, *op. cit.*

24. P. Cortés, *op. cit.*

la reunificación familiar, la formación de un hogar en Chile y la aspiración de obtener empleos de mejor calidad. Así, al momento de la entrevista el 70% de las mujeres tenían trabajo remunerado, mientras que la mayoría de las se encontraban cesantes, ya habían trabajado alguna vez en Chile (todas ellas tienen menos de 3 años en el país).

- **Tipos de Ocupación:** La mayoría de las entrevistadas son asalariadas con contrato permanente, en oposición a la realidad premigratoria, donde la mayoría trabajaba por cuenta propia. Esto remite a dos motivos principales: en un nivel macro, el mercado laboral chileno tiene altos índices urbanos de formalidad en comparación con el resto de los países de la región; en un nivel micro, las mujeres inmigrantes, en razón de su educación respecto a sus derechos (gracias a la red social) se ven empoderadas, y exigen un contrato de trabajo para así poder regularizarse.
- **Rango de Ingresos:** Antes de migrar la mayoría de los ingresos no superaba los \$200.000. En la actualidad, más de la mitad de la muestra incrementó su nivel de ingresos. Se concluye que las inmigrantes andinas logran incrementar sus ingresos con la emigración, a pesar que a nivel de expectativas el incremento no sea el que se esperaba. Si bien el incremento parece no ser sustantivo, en la medida que sea distribuido en forma de remesas a sus hogares de origen, dichos ingresos pueden generar una importante diferencia, en la consideración de la paridad de poder de compra, entre Chile y los países de donde provienen. A medida que aumenta los años de permanencia, las mujeres andinas dejan de enviar remesas a sus países, producto de que con el tiempo logran conformar su hogar en Chile.

Integración social

Al analizar el concepto de integración social ampliamente utilizado –y manoseado– en la literatura, es necesario acotar dos dimensiones esenciales del mismo: una relativa a los elementos más estructurales o sistémicos de la integración, y otra relacionada con los elementos más ligados a la cultura y al imaginario colectivo. En ambos lados de esta distinción un sujeto puede integrarse total o parcialmente, determinado tanto por la forma en que las estructuras sociales generan cabida y oportunidades, o contrariamente, desigualdad e inequidad; como también determinado por los patrones que los distintos entornos socioculturales establecen para una integración social plena. Concretamente en el contexto de las inmigrantes andinas, si bien ellas logran insertarse en el mercado laboral formal después de un tiempo de permanencia, y con ello integrarse de forma sistémica mediante la regularización accediendo así a los beneficios públicos (salud, educación, etc.) y privados (sistema financiero, aunque más tardíamente), lo cierto es que esta integración estructural es en muchos casos deficiente y distante, dejando pocos espacios de elección a las inmigrantes en términos de tipo de ocupación, lugar de residencia u otros. Por otra parte –y mirando la otra cara de la distinción– no se llega a cumplir una integración social completa, en la medida que la sociedad civil no genera una acogida íntegra, pues no dejamos de asimilar al extranjero como un extraño.

“Acogida, acogida, no me siento, me siento en tránsito (...) yo creo que tanto a mi, como al resto de peruanos, sería lindo, a mi no me ha pasado, pero a veces en el metro, en la calle dicen oh este peruano, esta peruana, da cólera, por un grupo creen que todos somos iguales, y ojalá eso cambiara (...) lo malo es que no podemos hacer nada contra eso” (Peruana, 8 años en Chile).

La asimilación es una manera de entender la integración de los inmigrantes, donde ellos

deben adaptarse cultural y socialmente a la sociedad de acogida, desfigurando su identidad cultural para poder ser aceptados. Esta mirada simplista hace responsable sólo a los inmigrantes, siendo que la integración social -entendido en este estudio- es un proceso de construcción social que “incluye la aceptación de los inmigrantes como miembros de la sociedad, sin importar su procedencia”²⁵ por parte de la sociedad civil y del Estado receptor. Así, como indica Florencia Jensen, la integración social de los inmigrantes responde al “encuentro de dos heterogeneidades”, la relación entre nativos e inmigrantes en un espacio social que se va reconstruyendo, donde unos se reconocen por primera vez, y otros se vinculan con un otro nuevo y distinto, “negocian[do] su co-presencia en el espacio público”²⁶.

Por lo tanto, para entender cómo se integran socialmente los inmigrantes, es necesario conocer cómo es la sociedad de acogida, cómo se lleva a cabo el mismo proceso de integración entre las diferentes capas de la sociedad nativa, dando luces de cómo pudiera ser el proceso para los inmigrantes. Chile es un país con desigualdades sociales, donde sus habitantes se integran segmentadamente según nivel socioeconómico, por lo cual es idílico pensar en una integración social plena de los inmigrantes, como igualdad formal. El Estado no logra impulsar una integración de los inmigrantes a nivel social, en la medida que no forma parte de su propuesta más allá de programas de corto alcance. Carolina Stefoni termina de aclarar este punto señalando: “en Chile, por defecto, hay una visión asimilacionista, o sea en cuanto sean chilenos, y respeten la cultura chilena, y ojalá se adapten a la cultura chilena entonces serán súper bien considerados, esa es una postura en las políticas y en la formación del estado Chileno (...) Pero otra aproximación es una integración donde la persona pueda sentirse parte de un proyecto nacional en el espacio público y privado, en general, se soluciona todo por lo privado, que tenga espacio para el desarrollo de su cultura, desde el enfoque asimilacionista, usted puede hacer dentro de su espacio privado lo que quiera, pero en el espacio público me interesa que sea lo más chileno posible”.

Considerando todos los elementos, es posible plantear que, en primer lugar existe una integración a nivel formal de las inmigrantes andinas que comprende el acceso a las estructuras formales producto del empleo y la regularización, sin embargo esta es limitada en términos de oportunidades y elección. No obstante, esto remite a una deficiencia de la estructura social de oportunidades de nuestro país en general que deriva en significativas brechas de desigualdad. Y en segundo lugar, la sociedad civil no logra generar una integración, en la medida que su imaginario no permite que los extranjeros se desenvuelvan en el espacio público con sus propias costumbres, sino que se asume que son los inmigrantes quienes tienen que adaptarse a la cultura local. En este sentido, la sociedad chilena asume un sentido de aculturación respecto a los inmigrantes andinos. Aquí concuerdan las palabras de Reginaldo Flores (Extranjería, Departamento de Estudios), quien reconoce que el Estado no tiene un rol específico en cuanto a la integración a nivel social: “Yo creo que es fundamental la sociedad civil, del punto de vista de la integración social no es algo que pueda resolver el Estado, ni ningún Gobierno, ni con ninguna política, es un tema de mentalidad. La defensa de los derechos son tareas propias de la sociedad civil, no son tareas estatales, hay una complementariedad entre los roles que cumple la sociedad civil y el Estado”.

25. J. López, “Migración: hacia un modelo de integración social”. *Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, N° 132, Caritas Española, 2004, p. 7.

26. A. Bastenier & F. Dassetto, en E. Herrera, *Reflexiones en torno al concepto de integración en la sociología de la inmigración*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, paper 43, Barcelona, 1994, p. 76.

Sin lugar a dudas, existe un amplio campo de acción en torno a la inmigración en Chile, especialmente en la consideración de su creciente feminización. Emergen caminos investigativos relevantes a desarrollar, así como espacios para el desarrollo de políticas atinentes a las necesidades concretas. Pero esencialmente, este estudio pretende generar espacios de discusión seria sobre cómo lograr construir una sociedad menos desigual y más integradora; espacios que debieran ampliarse a todos los ámbitos de la sociedad, específicamente en el marco del Bicentenario de Chile. **N**

